

Elogio de la **Escena**

Juan Vellido

Granada
2017

© JUAN VELLIDO.
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
ELOGIO DE LA ESCENA.
ISBN: 978-84-338-6055-2.

Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Preimpresión: TADIGRA, S.L. Granada.
Diseño de Cubierta: José María Medina Alvea.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A María Jesús, luz de mis mejores escenarios.

“En una pequeña o gran ciudad o pueblo, un gran teatro es el signo visible de cultura”.

Laurence Olivier.

índice

Preámbulo.....	11
Ana Álvarez.....	13
Antonio Banderas.....	17
Antonio Zabálburu.....	21
Carlos Iglesias.....	24
Enrique Villén.....	29
Ernesto Arias.....	32
Fátima Baeza Medina.....	35
Fernando Cayo.....	40
Fernando Fernán Gómez.....	46
Fernando Gil Moreno.....	51
Fernando Rey.....	55
Iris Lezcano.....	60
Jaime Pujol.....	63
Javier Aguirresarobe.....	68
Javier Olivares.....	72
Jordi Sánchez Zaragoza.....	75
José Sacristán.....	79
Juan Echanove.....	84
Juan Antonio Bardem.....	88
Juan Carlos Vellido.....	91

índice

Juan Fernández.....	96
Juan Meseguer	99
Julie Vachon.....	103
Lola Gaos	107
Louisa Merino	111
Luis Buñuel.....	118
Luis García Berlanga	124
Miguel Rellán	128
Nerea Moreno Herranz	134
Nuria Herrera.....	139
Óscar Plasencia.....	144
Patricia Domínguez del Pino	147
Paz Vega.....	152
Pilar Miró	155
Rafael Álvarez, «El Brujo»	159
Rober Drago	163
Santiago Meléndez Gil	167
Tina Sainz	170
Vicky Peinado Vergara	173
Yolanda García Serrano.....	179
Autores. Obras y fotografías	183

Preámbulo

ES ESTE UN LIBRO DITIRÁMBICO sobre algunos de los personajes que alumbran los platós y los escenarios españoles. Se trata de un breve recopilatorio, a modo de perfiles subjetivos, en los que he tratado de significar algún matiz diferencial en el trabajo de cada uno de los profesionales que integran este volumen.

Es, pues, una pequeña pero sentida muestra de la escena española, una mínima cata de ese paisaje del que participan el teatro, el cine y la televisión. Pero es, sobre todo, el resultado de lo que uno cosecha de la representación escénica, y una visión personal y laudatoria, muy perceptiva, de lo que para quien estas palabras escribe atesora de extraordinario, de excelencia, la escena española; aquellas singularidades, que son muchas, de quienes destacan (sean actores, directores, guionistas u otros profesionales de este grandísimo universo) en cada una de sus disciplinas, hasta el punto de cautivarnos, de seducirnos, contribuyendo así –casi siempre con escaso reconocimiento de su esfuerzo y de su talento– a la magia, a la emoción, a la fascinación de la escena.

Preámbulo

El tono de estos breves textos es intencionadamente encomiástico porque previamente los personajes han sido elegidos expresa y subjetivamente para ello. Es decir, este volumen consta de apuntes dictados desde la deuda que como espectador apasionado siento haber contraído ante la obra escénica española, sea teatral, cinematográfica o televisiva.

Este libro se ha construido en connivencia con los personajes que en él aparecen, con textos cómplices y guiños inspirados en la emoción.

Vaya a todos ellos, por lo que nos han hecho sentir, por cuanto nos han dado, y por su generosa contribución a este modesto proyecto, mi admiración y mi agradecimiento.

Ana Álvarez

«SER ACTRIZ ES LO MÁS cercano a jugar, a aventurarse, a tener a tu disposición todas esas posibilidades de las que hablábamos al principio... Es una forma de autoconocimiento, una oportunidad constante para arriesgarse, un enfrentamiento continuo con la incertidumbre...». Así explica Ana Álvarez lo que más le gusta de su trabajo, aunque hay otras muchas profesiones que le resultan interesantes «y con las que seguro que hubiera disfrutado: periodista, jardinera, fotógrafa, cámara de televisión en documentales, guía turística, futbolista, diseñadora de videojuegos, productora, batería en un grupo... Muchísimas cosas en la vida me parecen apasionantes. De hecho, hace un año abrí mi propia empresa, Mr. Willbe, fundada junto con otros dos socios, donde pretendemos, entre otras cosas, que los niños sean conscientes de la infinitud de posibilidades que tienen a su alcance en ese sentido».

En cine ha trabajado, entre otras muchas, en películas como «Suspicious Minds», de Carlos Martín Ferrera; «Prime Time», de Luis Calvo Ramos; «GAL», de Miguel Courtois; «Alas rotas», de Carlos Gil; «Un dulce olor a muerte», de Gabriel Retes; «Cha-cha-chá», de Antonio del Real;



Fotografía de **Gonzo Suárez**

«¡Oh, cielos!», de Ricardo Franco; «La madre muerta», de Juanma Bajo Ulloa; «Tierno verano de lujurias y azoteas», de Jaime Chávarri; «Don Juan en los infiernos», de Gonzalo Suárez; «El tesoro», de Antonio Mercero; «Soldadito español», de Antonio Giménez Rico.

En televisión ha participado en «Memoria del agua», «Los misterios de Laura», «Sin tetas no hay paraíso», «Acusados», «Belvilaqua», «Quart», Alan muere al final de la película»; «London Street», o el Estudio 1 «Las amargas lágrimas de Petra von Kant».

Ha obtenido, entre otros premios, la Biznaga de Plata de Zonacine a la mejor actriz, por «Suspicious Minds» en el Festival de Cine español de Málaga de 2010; Premio a la mejor actriz de televisión por «Alan muere al final de la película»; premios por «La madre muerta» en los festivales de Cine Policiaco de Cognac, Internacional de Cine de Cartagena de Indias, Festival Internacional de Cine de Estocolmo.

Si el personaje es a menudo el gran ignorado en la investigación semiótica, cinematográfica o teatral; y la interpretación de los actores es a todas luces la más inexplorada de todas las artes que intervienen en el cine, la televisión o el teatro; el actor tiene a gala, sin embargo, su trabajo, su ahínco, su reto ante las mil escuelas y métodos de trabajo, a veces contrapuestos, a que se enfrenta. Ana Álvarez, gaditana de Jerez de la Frontera, ha hecho suyo el afán de esa «estética de la dramática» que algunos actores se imponen como disciplina.

Pero antes fue modelo en Japón, en París o en Atenas. Luego estudió en la Escuela de Arte Dramático de Madrid, y, sobre todo, entendió como un reto ese mundo inexplorado y subjetivo en el que la representación eleva

al actor a otro universo en su deseo de dar crédito al papel que interpreta. En ella hay gesto, hay movimiento y hay una delicada predisposición al «arte elegante» de Henri Troyat.

Se muestra cauta ante las etiquetas –solo el alma propia sabe lo que cada cual ha vivido–, pero se lanza a buscar un solo vocablo por el que la definirían: «Puestos a elegir una palabra deseable en la definición elegiría una lo suficientemente abstracta y poderosa; la ‘energía’». Creo que la energía es el motor de todas las cosas. La energía está en el compromiso con lo que haces, en el foco, la concentración, la diversión, la pasión...».

Luego se refiere a algunos trabajos de los que guarda mejor recuerdo: «Don Juan en los infiernos», «La madre muerta», «El rey del río», «Un dulce olor a muerte...».

Y habla con especial ahínco del proyecto que comenzará a rodar en octubre. «El papel es fascinante. A finales de octubre comienzo a rodar la película «De púrpura y escarlata», una producción de Buenpaso Films. La dirige Juanra Fernández. Tengo unos compañeros estupendos, Ernesto Alterio, Fernando Tejero, Rosana Pastor, Pablo Carbonell, etc..., e interpreto a una monja, directora de una Beneficiencia de chicas. Está ambientada en los años 50 y es un ‘thriller’ con tintes de terror».

A Ana Álvarez le gusta leer, escribir, ver películas y fútbol, viajar, bailar, pasar tiempo con la gente que quiere..., pero se transforma en el trance de la interpretación, como el vendaval que antes fue brisa, y así se crece en su propia energía, en un ciclo interior. Y acaso entonces encuentra y comprende sus mundos imposibles, segura como está de que la interpretación es vivir hacia adentro, sin que nadie lo advierta, sin dejarse ver.